

Sevilla, 24 de Noviembre de 1967

Sr. D. Justo Feria Salvador
Tetuán, 11
Ateneo
SEVILLA

El

Muy señor mio:

He agradecido mucho la copia de la carta que dirigió a un amigo suyo explicándole la "alianza democrática".

Creo que una de las cosas mas graves que ocurren en nuestro País es la falta de asociaciones políticas. Sin éstas no habrá vivencia comunitaria, representatividad, gobiernos eficientes, y todas esas cosas indispensables para los intereses de los ciudadanos.

Atentamente

Justo Fera Salvador

Abogado

Sevilla

Sevilla, 17 de Noviembre de 1.967

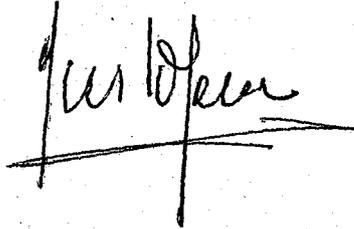
El

Sr. Don Alejandro Rojas-Marcos de la Viesca
C I U D A D.

Distinguido Sr: Al propagar su Candidatura a Procurador en Cortes, por
cio familiar, mostró, en sus manifestaciones, una inquietud por el problema
co de España.

Como dato para la Historia Contemporánea de nuestro país, acompaño a é
neas copia de la carta remitida a un amigo que se interesaba por la "Alianza
tica" que hubo de desarrollarse por los años 1.945 a 1.947.

Atentamente le saluda.



JUSTO FERIA SALVADOR

Ateneo.- Tetuén número 11

SEVILLA

Sr. Don José Gomez Hidalgo.

Mi querido amigo: En una Revista que se edita en el exilio, aparece un artículo en el que se alude a la "Alianza Democrática" que durante los años 1.945 a 1.948, intentó buscar solución al problema político de nuestro país, y este breve y laudatorio referencia a la actitud, verdaderamente trágica que fué y representó a aquel movimiento democrático, me despertó su interés por saber lo que constituyó "Alianza Democrática". Organizóse éste con personas de los antiguos partidos republicanos, socialistas y de otros elementos de la C.N.T., los que prescindiendo de personalismo y exclusivismo partidista, se propusieron trabajar para conseguir la evolución y continuidad histórica que estimaban demandaban las circunstancias, teniendo como guía de nuestra esperanzas, los principios democráticos. Para la formación de la Junta Nacional, socialistas y C.N.T. designaron sus Delegados, y un Pleno de representantes de la mayor parte de los partidos republicanos reunióse en Madrid, nombrándome Presidente, no obstante mi resistencia para aceptar el cargo, más que por los riesgos que suponía, por la enorme labor a realizar, pues con este nombramiento, por automatismo de las leyes constitutivas, quedaba como Presidente de la Junta Nacional.

En poco tiempo, por toda la geografía española, fué grande el número de nuestros adheridos y simpatizantes que de día en día se incrementaban, pues de provincias, las noticias que se recibían eran halagüeñas, no permitiendo los límites de una carta manifestar extremos muy importantes relacionados con nuestra Organización; lo que sí es de hacer constar, que en principio fué establecido que la solución política tenía que buscarse en el interior y no en el exilio, afirmación contenida en los números de nuestro portavoz "Democracia", que impreso en Francia, era semanalmente introducido en nuestro País.

Por otra parte, los monárquicos, de acuerdo con el manifiesto de D. Juan de Borbón, publicado en 1.945, de inequívoco tono democrático, tenía formados grupos y cambiado algunas impresiones con miembros de "Alianza Democrática", siendo estos contactos más frecuentes y numerosos hasta la determinación de celebrar conversaciones que condujeran a entablar negociaciones y adoptar acuerdos. En efecto, los monárquicos nombraron personas de alta posición, que la discreción me aconseja no nombrar, y también la "Alianza Democrática" designó sus representantes en estas negociaciones, que aunque largas y laboriosas, fueron fructíferas, pues se analizaron todos los problemas y las conclusiones adoptadas fueron de trascendencia nacional sobre todo las que trataban de las elecciones generales que serían las que marcarían el camino del régimen.

Cuando el entendimiento entre monárquicos y "Alianza Democrática" estaba conseguido para observar y estudiar los hechos que se fueran desarrollando, la Policía nos llevó a treinta a los calabozos de la Dirección General de Seguridad; enterándome por la Prensa que el Sr. Gil Robles, del Consejo Privado de Don Juan, había roto los acuerdos establecidos entre monárquicos y la "Alianza Democrática", ordenando que no hubiera conversaciones entre ellos.

Meses después, cinco de nosotros comparecimos ante el Consejo de Guerra que tuvo lugar en Octubre, por el que fui condenado a seis años de prisión, y mis amigos a penas de uno a cuatro años.

Temo que no habré satisfecho su curiosidad por saber que fué la "Alianza Democrática" puesto que una carta no puede abarcar su desarrollo y lo que representa en la política de nuestro tiempo, teniendo necesidad de una extensión que en "Mis recuerdos" ocupe varios Capítulos.

Otra vez resurgirá "Alianza Democrática" y esto será cuando las circunstancias lo permitan y ciertos factores, que hoy confusamente se definen, lo requieran.

Con el afecto de siempre, se reitera suyo buen amigo
Justo Feria. Rubricado.